



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10555

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 plás.—Tres meses, 6 d.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde el 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 7 DE ENERO DE 1897.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

ACADEMIA RIPOLL-ARMARIO

PREPARATORIA PARA CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Alumnos de la misma que han ingresado en las militares en el año 1896:

INFANTERIA

- | | |
|----------------------|----------------------|
| D. Manuel Gutiérrez. | D. Oscar Novado. |
| • Valentin Palacios. | • Pedro García Ruiz. |
| • Antonio Armario. | • José de Celis. |
| • Luis Ericey. | • Nicanor Soria. |
| • Alfonso Montoro. | • Vicente Ruiz. |

INGENIEROS

- | | |
|---------------------|-------------------------|
| D. Juan Diaz Vidal. | D. José Calzada y Bocio |
|---------------------|-------------------------|

ADMINISTRACION MILITAR

- | | |
|-------------------------------------|-------------------------|
| D. Tomás García Espejo (2.ª plaza). | D. José Calzada y Bocio |
|-------------------------------------|-------------------------|

1.º éxito obtenido por esta Academia en la actual convocatoria, como en las anteriores, es superior al de las academias mejor reputadas de Madrid y Toledo. Procedentes de la misma han ingresado en las distintas militares en convocatorias anteriores, 37 alumnos.

Se admiten internos.

REAL, 34, CARTAGENA, REAL, 34

DENTISTA ITALIANO

DR. OYDIO CIGNI COMASTRI

CARMEN, 45, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas. Consulta permanente y á domicilio.

CARMEN, 45, PRINCIPAL.

MATERIAL AGRICOLA

Presas para vinos.—Bombas para riego, riegos, lavar y rociar plantas.—Neclas para pozos, movidas á vapor viano ó caballería.—Máquinas para lavar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vias, faros, pagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Arados, legras, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE

21, CASTELLINI, 12.

LABOR INGRATA

Donde quiera salta un enemigo del arsenal de Cartagena.

No hace mucho era el Correo Gallego de Barro el que procuraba restar trabajo á esta magistranza; en beneficio de la de aquel departamento. Ahora es otro periódico el que dice que las construcciones de este arsenal son buenas.

Si el colega que hace esas afirmaciones no circulara más que por los pueblos de la costa, no las refutaríamos ni las tomaríamos en serio siquiera. Pero se publica en Madrid y circula por los pueblos del interior y esto ya nos obliga á poner los puntos sobre las íes para que queden las cosas en su verdadero lugar.

Qué son mediantes las construcciones que se hacen en este arsenal? Quién se lo ha dicho al colega? Lo sabe de ciencia propia ó refleja pareceres extraños?

Si lo primero, no de argilla de pedregal respecto de construcciones navales; y, no siendo entendido en la materia, de nada vale su opinión. Si lo segundo, es decir, si refleja opiniones ajenas, los que le

han dicho eso que él cuenta á sus lectores, le han obligado á cometer una injusticia.

Quiere convencerse el colega de lo que decimos? Pues pregunte á los marinos de esas costas que les parece la fragata «Geronimo» y le dirán que no ha pasado la bandera española por los mares en buque mejor «ortado» y mejor hecho. Pregunte por la «Aragón», por el «D. Juan de Austria», por el «Conde de Venadillo» y por la «Carmen» y oirá elogios en todos los labios para esos buques.

¿Sabe donde están hechos? En el arsenal de Cartagena, en este arsenal donde dice, ó le han hecho decir, que se hacen buques medianos.

Pero si todavía abrigara dudas respecto de la bondad de esas obras navales, puede hacer un viaje á Cartagena, solicitar un permiso para entrar en los talleres oficiales y echar una ojeada sobre el «Lepanto» y el «Cataluña». Si tal hiciera es seguro que rectificaria esa opinión suya, tan rídiculosamente estampada en el papel, pues tendría que rendirse á la evidencia y confesar que jamás había visto dos buques de buques tan limpios como si estuvieran fundidos de una sola pieza.

Es sensible que se escriba sin ton ni son de lo que no se entiende; pero es también muy censurable, porque se puede caer en injusticia ó aceptar la información de persona interesada y hacerle el juego desearredilando lo que goza de justa fama.

Eso se ha pasado al colega de quien nos ocupamos; ó ha cometido una injusticia con la magistranza del arsenal de Cartagena, juzgando obras que no entiende ni conoce, ó se ha hecho eco de opiniones engendradas por la pasión.

En uno y otro caso, ha pecado de ligero dejándose indistintamente á una clase que vale mucho y hace á la perfección las obras en que pone sus manos.

Conste así al colega.

TIJERETAZOS

Leemos: El Kad. Tatal, ha ingresado en la

cárcel de Marruecos después de haber recibido la friolera de tres mil azotes.

Muchos son para un alcalde solo. Sin embargo, hay monterilla de escopeta y perro que merece muchos más.

Dice un periódico que D. Manuel Becerra y D. Venancio González eran dos grandes prestigios que siempre echará de menos el partido liberal.

No hay como morir para imponer respeto.

Y para que se le haga justicia á un individuo que se muere.

A D. Manuel Becerra se le ha echado en cara que era gallego y se le ha puesto en caricatura.

A D. Venancio se le ha ridiculizado de mil maneras.

Y ahora resulta que eran dos buenas personas, dos hombres honrados; dos prestigios.

Lo eran antes también que daban el pelo pero hacían sombra, y había que combatirlos á sangre y fuego.

Hoy ya no estorban y se les alaba. Pero si volvieran á levantar las cabezas... ¡pobre de ellos!

Ayer terminaron las vacaciones en las Cámaras de Washington.

Hoy habrán vuelto á sus tareas los senadores.

Y esta noche irá dando el telégrafo noticias de sus despachos á los centros de información.

Con que á esperar baladronadas y á retirarse de ellas.

YA CAYÓ OTRO AÑO

El año 1896 ha terminado como había empezado desastrosamente. Bien ido sea. Ojalá perdamos de él toda memoria.

Lo grave sería que el 96, para ven-

garse de estos deseos que contra él tenemos, dijese para sus adentros:

¡Atrás vendrá quien bueno me hará! Esto parece mentira, á primera vista, porque no es presumible que Venus, que tiene fama de galante y atento, quiera seguir la huella de su antecesor Mercurio, que nos hizo el muy perverso todo el daño que pudo.

Ahora nos hemos echado en brazos de una dama gentil, siquiera le falten los brazos cuando se contempla retratada en la famosísima Venus de Milo, ó siquiera su color sea un tanto repulsiyo como el de Venus negra. Pero ya que Venus nuestra reina gobernadora durante el año actual, venga de Mercurio, lo menos que podemos pedirle es que no nos lleve otra vez á él. El 96 como comerciante que era el director del año, hizo su negocio desahucadamente.

—No hay Mercurio—so dijo—pues me entregaré á mi propio. Y fue y prorrogó el contrato de las minas del azogue.

Y es claro: habiéndose echado el año en manos ó en brazos de Mercurio, también nos vimos nosotros por las de los judíos.

Que cristiano podía resistir sin formular energicas protestas.

Por fin ahora nos contamos á la deidad pagana, y esperamos que sea todo lo contrario de su antecesor, que cobró todo lo que pudo.

Además, Venus tiene para nosotros la simpatía del sexo.

Nació entre las olas, y así es ella, de saaveda, y así la saludamos con las palabras ¡hola! ¡hola! ¡hola! cuando la vemos por esas calles, desprovista del trage mitológico, metiendo mucho ruido

con un falda de percal planché.

Un año más contamos en nuestra existencia. Ojalá Venus Ciberea haga que no sea un año menos de ilusiones y de esperanzas.

CALIXTO BALLESTEROS.

DESDE FILIPINAS

Cavite 7 de Diciembre de 1896.

Sr. Director de El Eco.

Muy señor mío: Ayer, domingo, por la tarde, á las cinco menos cuarto, fuimos sorprendidos por la detonación de algunos disparos que sonaban hacia la plaza de Armas donde están la cárcel y los cuarteles.

Nuestra sorpresa fue en aumento á medida que aumentaba el número de disparos y ansiosos de saber lo que ocurría nos dirigimos al lugar donde debía ocurrir algo grave.

Así era en efecto. A la hora en que los presos de la cárcel salen al patio para tomar el rancho, se acostumbra sacar dos botas en las que los confinados van echando las inmundicias, siendo conducidos ambos recipientes al mar por dos presos para ser desechados.

En el momento en que los conductores de las botas salvaban la puerta, custodiados por dos números de la guardia, dejaron caer la carga y arrojándose sobre el alcaide y el centinela dieron muerte á aquel é hirieron de una tremenda puñalada al último. Después, los presos que esperaban aquel momento para escapar, se precipitaron hacia la puerta y la franquearon arrojando á los pocos soldados que intentaron detenerlos.

La noticia de la fuga de los presos, que era ólento suscita Negro rápidamente á los cuarteles y no habían salido

do aún de la plaza de armas los fugitivos, cuando ya estaban recibiendo el fuego de los soldados. Algunos, más veloces y más pícaros, pudieron escapar haciéndose pasar por personas píficas que huían ante los insurrectos que venían detrás. Otros fueron recibidos en las casas de los vecinos, lo que hace suponer que dentro de Manila hay gente que está en connivencia con los rebeldes y los presta auxilio.

Describir el pánico que se apoderó de Manila en las últimas horas de la fuga de los presos es tarea muy superior á lo que se puede hacer con la pluma. Las señoras de los cuarteles detenían á los soldados para que las acompañaran á los cuarteles y al arsenal, ántes sitios donde se creían seguros; la gente corría por las calles para llevar sus domicilios, y llegados á estos los corraban á la huida y los presos, desparrramados por la población, buscaban la salida de los cuarteles y patrullas de soldados; que el espíritu de guerrilla disparaban sin cesar los matases contra los fugitivos, matando á cuantos se ponían á su paso.

En la plaza de Armas quedaron siete cadáveres; en la calle Resaca; en la plaza del Gobierno, ocho; diez y así en otras muchas. Pero, donde fué más grande la matanza, fué en la playa que da frente á Noveletas; pues, viéndose perdidos los fugitivos por el nutrido fuego que se les hacía, se echaban al

agua para salvar á nado la de pequeña distancia que media entre Cavite y aquella población; los que tal hicieron murieron ahogados y hoy ni bajar la marea van apareciendo en la playa los cadáveres.

El resultado de la algarada ha sido sesenta y tres muertos y ochenta heridos que han logrado pasar á la zona ocupada por el enemigo. El resto hasta ciento sesenta ha caído en poder de las tropas y vuelto á la cárcel.

De las operaciones de guerra nada puedo decirle por que el general Polavieja, que es el que lea ha de dar impulso, acaba de llegar en el «Alfonso XIII»; pero puedo darle un detalle para que vea hasta qué punto llega la ferocidad de este gente.

Recordará usted que la primera víctima de la insurrección fue un capitán de la guardia civil. País bien, aquel jefe era casado y tenía cuatro hijos que quedaron prisioneros de los rebeldes, y estos llevan á la pobre señora casada á una carreta, y cuando entrán en fuego con las tropas, ponen en la vanguardia el vehículo y sobre este á los infelices hijos del héroe capitán de la guardia civil. Todo esto no es más que lo que los rebeldes se atreven á hacer por hoy no sé qué día de aflictivo.

CORREOS

BIAS DE CRUIBAS DE LOS CO. rreos para las provincias españolas de Ultramar y América del Sur durante el año 1897.

Salidas: De Madrid el 8 y de Cádiz el 10.—(Vapor español).
De Madrid el 19, de Cádiz el 21.—(Idem id.)
De Madrid el 20, de Santander el 22.—(Idem francés).
De Madrid el 28, de Cádiz el 30.—(Idem español).
En el mes de Febrero, la salida de Cádiz se verificará los días 28 y 1.º de Madrid el 26 y New York. Salidas de Madrid, los lunes, miércoles, jueves y sábados.

Para Puerto Rico
Salidas de Madrid el 8 y de Cádiz el 10.—(Vapor español).
De Madrid el 17 y de Burdeos el 19.—(Idem francés).
De Madrid el 28 y de Cádiz el 30.—(Idem español).
En el mes de Febrero, la salida de Cádiz se verificará los días 28 y 1.º de Madrid el 26.

Para Filipinas
Salidas de Madrid el 13 y 28 de Enero; el 10 y 25 de Febrero; el 10 y 25 de Marzo; el 10 y 25 de Abril; el 5 y 20 de Mayo; el 2, 17 y 30 de Junio; el 15 y 28 de Julio; el 12 y 25 de Agosto; el 9 y 22 de Septiembre; el 7 y 20 de Octubre; el 4 y 17 de Noviembre; el 2, 15 y 30 de Diciembre. obables orrasid y orrasid
De Barcelona el 30 de Enero; el 27 de Febrero; el 27 de Marzo; el 27 de Abril; el 22 de Mayo; el 19 de Junio; el 17 de Julio; el 14 de Agosto; el 11 de Septiembre; el 9 de Octubre; el 6 de Noviembre; y el 4 de Diciembre.

De Marsella el 17 de Enero; el 14 de Febrero; el 11 de Marzo; el 11 de Abril; el 9 de Mayo; el 6 de Junio; el 4 de Julio; el 1.º y 29 de Agosto; el 26 de Septiembre; el 24 de Octubre; el 21 de Noviembre; y el 19 de Diciembre.
Además puede remitirse la correspondencia por la vía de Brindisi y Génova á Londres, saliendo estos de aquel puerto los días 10 y 24 Enero; 7 y 21 Febrero; 7 y 21 Marzo; 4 y 18 Abril; 2 y 16 Mayo; 13 y 27 Junio; 10 y 24 Julio; 7 y 21 Agosto; 4 y 18 Septiembre; 1 y 15 Octubre; 1 y 15 Noviembre; y 1 y 15 Diciembre.